

franquistas. La peculiaridad es que mientras que en Barcelona las relaciones entre los diferentes sindicatos se caracterizaron por el enfrentamiento y la tensión, en Gijón existía una tendencia a la colaboración única en el bando republicano.

Los tres capítulos restantes están orientados hacia el bando nacionalista. Así, Rafael Cruz nos explica en “Viejos símbolos, nuevos significados: la movilización rebelde en el verano de 1936” como el catolicismo y lavandera rojigualda se convirtieron rápidamente en emblemas del bando sublevado, dejando en segundo plano al resto de banderas e ideologías que apoyaron el golpe. Esto fue posible gracias a que ambos adquirieron un nuevo significado. En el caso del catolicismo, este se identificó con la noción de cruzada, mientras que la bandera rojigualda fue ganando protagonismo gracias a su utilización en los actos militares, convirtiéndose en el símbolo de la España católica.

Francisco Javier Capistegui dedica su capítulo a la imagen de los carlistas durante la Guerra Civil. Bajo el título “La Vendée española”: La identidad carlista de Navarra como modelo movilizador” se analiza como el rápido triunfo del golpe en esta región y el predominio de la ideología tradicionalista permitieron la creación de una identidad navarra de la que el carlismo era un elemento inseparable.

El último capítulo titulado “Presentando armas al Santísimo Sacramento”: Guerra Civil y Semana Santa en la ciudad de Málaga” tiene por autor a Michael Richards. El autor plantea que las procesiones de Semana Santa servían como lugar de encuentro entre las distintas clases sociales y servían como elemento catalizador de las tensiones. Ello no impidió, sin embargo, que tras el estallido de la guerra se produjese una oleada de ataques contra las cofradías y que tras la caída de la ciudad en manos de Franco adquiriesen un sentido político como símbolo del sufrimiento de los caídos del bando sublevado.

Como se ha podido ver la obra presenta una serie de interesantes estudios culturales que permiten profundizar en el conocimiento del periodo. Es evidente que hay muchos aspectos que son desatendidos, pero dada la vaguedad del concepto *cultura* es imposible establecer un marco que satisfaga a todos los lectores. En cualquier caso este libro ofrece unos enfoques

novedosos que hacen que su lectura resulte atractiva.

Ferreras, Jacqueline, *La civilisation espagnole aujourd'hui*. Barcelona, Armand Colin, 2007, 127 pp.

Por Manuel Pérez Salinas
(Institut d'Études Politiques de Rennes,
Université Rennes I)

Los grandes cambios que han tenido lugar en España en las últimas décadas han dado lugar a un creciente interés por el estudio y comprensión de la historia española, lo que se ha traducido en una creciente publicación de obras destinadas a ello. Francia es sin lugar a dudas el país a la cabeza en este tipo de obras, dada la fuerte fascinación existente en el país galo hacia lo español. Además en este país el estudio de las lenguas está estrechamente vinculado a los estudios de civilización, concepto en el que se agrupan todos los saberes necesarios para poder comprender a una sociedad. Así los libros dedicados a la “civilización española” ocupan un lugar prominente en las estanterías de muchas bibliotecas universitarias francesas, siendo esta obra uno de esos libros.

En su propia introducción la autora explica el carácter didáctico del libro, al afirmar que va dirigido sobretudo al público francés y, particularmente, a estudiantes de licenciaturas de español, así como a aquellas personas deseosas de profundizar en el conocimiento del país ibérico.

La obra está dividida en tres grandes capítulos, teniendo el primero como título “Le poids de l'Histoire”. Pese a este título el primer apartado es utilizado por la autora para presentar la geografía de la península Ibérica y explicar cómo esta ha tenido una importancia fundamental en la historia del país, al ser un obstáculo para la integración territorial.

A partir de aquí, como en la mayor parte de las obras dedicadas a los estudios de civilización, el enfoque privilegiado es el histórico. El segundo apartado es utilizado para enumerar los principales hitos acaecidos desde la antigüedad hasta la restauración de la dinastía borbónica en 1874. En este capítulo se destacan tres fases, la dominación musulmana de España, la España medieval como ejemplo de convivencia entre culturas y la España imperial de Carlos V y

Felipe II. En cualquier caso, dadas las limitaciones de espacio es comprensible que la autora no profundizase en ciertas cuestiones, aunque se le debería haber dado una mayor relevancia a la invasión napoleónica de España, que solo es mencionada someramente.

Aún más sorprendente resulta la estructura elegida para los apartados tres y cuatro -que en conjunto se refieren al periodo comprendido entre 1874 y 1975-, y es que el punto de separación elegido es el plan de estabilización franquista de 1959. De esta forma el apartado tres agrupa la Restauración, la Segunda República, la Guerra Civil y los “años de la autarquía” del régimen franquista, que son presentados como proyectos frustrados para alcanzar la modernidad. El apartado cuarto trata sobre la etapa de modernización auspiciada por los tecnócratas de la dictadura, destacándose que el desarrollo económico tuvo un papel fundamental en el desarrollo de la oposición interna al régimen. Así este periodo es presentado como la antesala de la transición.

De esta forma acaba el primer capítulo, sentando las bases para el segundo, titulado “Révolution pacifique et espace européen” dedicado a la transición y a la incorporación de España a la Comunidad Económica Europea (CEE). La crónica de la transición realizada por la autora se limita a la crónica política de los acontecimientos, sin prestar atención al papel desempeñado por los actores sociales y presentando a Suárez como gran figura del proceso, ofreciendo una imagen muy generosa de la acción gubernamental durante esta etapa. Otro aspecto que recibe especial atención es la Constitución de 1978, que es presentada como base fundamental para el desarrollo de España. También se elogia el modelo autonómico como fórmula ideal para responder a los desafíos que plantea la situación política del país. Por último se presta atención al proceso de incorporación de España a la CEE, con los vaivenes y dificultades que se presentaron.

El tercer y último capítulo tiene como título “Passé et Modernité” y está dividido en dos partes. La primera de estas partes está dedicada a las transformaciones sociales, destacándose los grandes avances realizados en campos como la educación o la democratización de la sociedad. La segunda parte se dedica a la economía y tal vez resulte el apartado más complejo, ya que en determinados momentos se dan demasiadas

cifras o nombres –lo que resulta extraño, dado que en capítulos precedentes apenas se había nombrado a instituciones políticas muy relevantes más de una o dos veces, como es el caso de Falange-. Así este tercer capítulo parece un poco forzado en el conjunto de la obra, dado que se entra en ciertos detalles que dan a la cuestión económica una dimensión más profunda que al resto del contenido de la obra.

Este último aspecto no deja de resultar sorprendente si tenemos en cuenta que las referencias a ciertas cuestiones culturales – festividades, gastronomía, hábitos cotidianos- y, sobretudo, a la producción artística brillan por su ausencia, con excepción de la enumeración de ciertos autores literarios.

En cualquier caso, teniendo en cuenta el público al que va destinada, se puede decir que la obra cumple con sus objetivos como obra introductiva a la civilización española, si bien hay ciertas elecciones que resultan un tanto sorprendentes como son el extenso marco temporal elegido, la particular división que se hace del periodo franquista o la omisión de ciertas particularidades culturales, máxime cuando se dedica bastante espacio a temas económicos que podrían ser obviados de forma mucho menos evidente.

Fest, Joachim, *Conversaciones con Albert Speer. Preguntas sin respuesta*. Barcelona, Destino, 2008, 225 pp.

Por Félix Gil Feito
(Universidad de Cádiz)

Albert Speer es sin duda alguna uno de esos personajes que más fascinación crea en aquellos que nos interesa ya no solo la Segunda Guerra Mundial en su contexto bélico, sino además en sus aspectos ideológicos y morales. La figura del Ministro de Armamentos del III Reich y Arquitecto de cámara de Adolf Hitler, representa una de esas personas que se vieron envueltas e impulsadas a colaborar con la locura del dictador alemán y que resultó ser uno de sus más fieles adláteres hasta el fin de sus días.

El autor de este libro, Joachim Fest, es uno de los más reconocidos estudiosos del periodo nazi, y sus investigaciones han resultado ser siempre un punto de referencia sobre la vida y Corte de Adolf Hitler. Alguno de sus más afamados trabajos han sido *El Hundimiento*, que como muchos recordarán fue llevada al cine de manera